

OBSERVATORIOS SISMOLÓGICOS: EVOLUCIÓN DEL OBSERVATORIO DE LA CARTUJA.

El Observatorio de Cartuja fundado en 1902 por la Compañía de Jesús para realizar actividades científicas en los campos de la Astronomía, Meteorología y Sismología representa un claro exponente de los comienzos de la actividad científica e investigadora a principios del siglo XX en la ciudad de Granada. Las circunstancias poco motivadoras de la Granada de comienzos del siglo XX en este plano científico hizo que este Observatorio fuese un claro exponente del talante autodidacta en el desarrollo de algunos equipos sísmicos como es el caso del Padre Sánchez Navarro-Neumann quien con apenas financiación hizo de este Observatorio centro de primer nivel en el diseño y construcción de numerosos sismógrafos.

Después un largo intervalo de tiempo que va desde 1902 a 1970 en el cual el Observatorio de Cartuja pasa por diferentes etapas, unas mas propicias que otras la Universidad de Granada toma el testigo, bajo convenio, de centro. A partir de esta etapa se inicia una nueva andadura que llega hasta finales de los 80 en el cual se convierte en el actual Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos. La semilla dejada por los jesuitas de comienzos del siglo XX es la base para el desarrollo de los distintos estudios que se vienen desarrollando en este centro. Cabe destacar como la Red Sísmica de Andalucía que gestiona el Instituto Andaluz de Geofísica como pieza fundamental de sus investigaciones nace a comienzos de los años 80 de ese espíritu científico.

A finales de los 80 y comienzos de los 90 el Observatorio pasa a ser Instituto Universitario de investigación denominándose “Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos” siendo un centro reconocido por su investigación en investigación en Geofísica y Sismología. En la actualidad el Instituto Andaluz de Geofísica gestiona una red sísmica con 10 estaciones de banda-ancha, 9 estaciones de periodo corto y casi mas de una veintena de estaciones de movimiento fuerte que son la fuente de los datos con los que se realizan las investigaciones. Esta red continúa aumentando tanto en número de estaciones como en prestaciones con el fin de acomodar las nuevas tecnologías a las necesidades de los científicos.

Además de este aspecto histórico se hará especial énfasis en las líneas de trabajo e investigación que el Instituto desarrolla en la actualidad.